

Juego libre en la Escuela Primaria Kelly

Un día a finales de octubre, Carter Lee Buyas, estudiante de segundo grado, agarró un par de pompones de una pila de objetos colocados en un banco en el patio de la escuela primaria Kelly.

"Me gusta el sonido que hacen los pompones", dijo Carter. "Me gusta cómo se sacuden, se sacuden, se sacuden. Tal vez trapee con ellos. Ya sabes, limpiar el suelo. O podría ser animador". Señaló a un grupo de tres chicas que gritaban animadamente en la acera. "O podría plantarlos. Los pompones podrían ser banderas. O plantas".

Hizo una pausa y pareció pensativo. "Pueden ser lo que yo quiera que sean".

Esta es la esencia de un nuevo programa encabezado por la profesora de ESL de Kelly, Jackie Bartlett. Todos los días, durante el recreo de la hora del almuerzo en la escuela, Bartlett coloca una selección de materiales encontrados en una manta debajo de un pequeño árbol. Luego, guía gentilmente a un grupo cada vez mayor de estudiantes en una sesión de juego libre que Carter y sus compañeros coinciden en que es demasiado corta.

"Esto es muy divertido", dijo Carter. "Quiero divertirme así para siempre".

Los estudiantes que participan en juego libre tienen acceso a una selección de materiales reciclados y encontrados y luego se les permite manipular esos objetos de la forma que quieran. El objetivo es despertar la imaginación de los niños y ofrecerles una alternativa creativa a otras actividades de recreo más estructuradas, como deportes competitivos y escalar en un parque infantil.

Obviamente, muchos estudiantes disfrutaban de sus juegos diarios de baloncesto y del tiempo con sus amigos en el columpio o en el tobogán, pero para otros, la naturaleza abierta del juego libre es exactamente lo que sus cerebros y cuerpos anhelan.

"Nuestras sesiones de juego libre realmente atraen a estudiantes que necesitan un refugio seguro frente al juego de motricidad gruesa", dijo Bartlett. "Tenemos muchos estudiantes neurodivergentes y estudiantes que sólo quieren un descanso de la estructura de los juegos basados en reglas y de alto riesgo".

Bartlett cree que uno de los aspectos más interesantes del juego libre es la oportunidad que brinda a los estudiantes de dejar atrás, aunque sea por un corto tiempo, las expectativas que se les imponen todos los días en la escuela.

"Les pedimos mucho a los estudiantes durante todo el día", dijo. "Y también les contamos muchas cosas. Siempre reciben instrucciones estrictas de los adultos: haz esto, no hagas aquello. El juego libre brinda a los estudiantes la oportunidad de concentrarse en sus propios sentidos. Les permite calmarse, usar su creatividad y experimentar alegría".

La subdirectora de Kelly, Karina Kidd, está de acuerdo. “Tenemos un patio de juegos tradicional con todo el equipamiento y muchos niños juegan al fútbol en el recreo y eso es maravilloso, pero el juego libre brinda alegría a los niños que quieren algo un poco diferente, que quieren usar sus manos, su mente y su imaginación para jugar. un lugar seguro con sus amigos”.

Bartlett pudo lanzar el programa de juego gratuito de Kelly en asociación con Portland Free Play. Actualmente es de muy pequeña escala. Bartlett es el único miembro del personal que se dedica a esta actividad y almacena los objetos encontrados en un pequeño contenedor contra la pared de la escuela. Algún día espera expandirse y tener un cobertizo lleno de objetos divertidos y suficiente personal para permitir a los estudiantes jugar libremente en todo el patio de recreo. Mientras tanto, sin embargo, se concentra en el bien que puede hacer con el tiempo, el espacio y la energía que tiene.

“El juego libre implica una gran cantidad de resolución de problemas”, dijo, “y los niños ven la resolución de problemas en el juego de manera diferente a como lo hacen en el aula. Vienen aquí, se divierten y se fijan metas. Luego logran esos objetivos durante varios días. Éstas son habilidades valiosas que pueden utilizar el resto de sus vidas”.